

Las sanciones de Trump a Rusia tensionan la cotización del petróleo

GOLPE A PUTIN/ La cotización del Brent se dispara más de un 5%, hasta el entorno de los 66 dólares por barril, tras el anuncio de EEUU de que castigará a los gigantes energéticos rusos Lukoil y Rosneft.

J. Díaz. Madrid

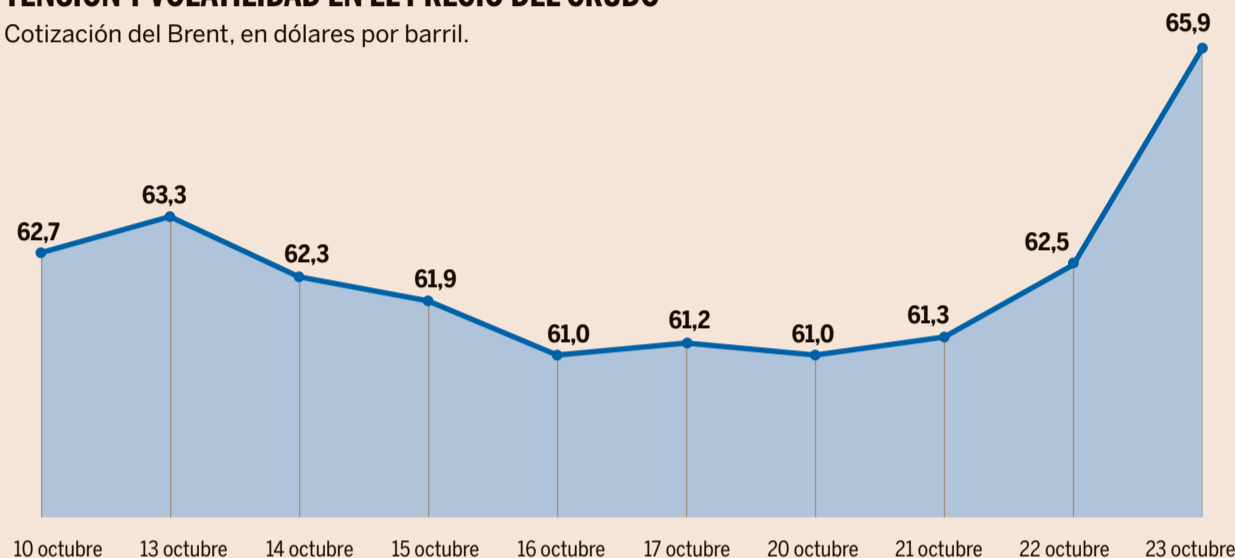
El precio del petróleo vive tiempos convulsos, reflejo de una realidad geopolítica y geoeconómica cada vez más compleja, que en los últimos tiempos presiona su cotización a veces en direcciones contrapuestas, mostrando la gran tensión a la que están sometidos los mercados energéticos mundiales, sobre todo a raíz de la invasión rusa de Ucrania, conflicto que, directa e indirectamente, sigue marcando en buena medida su evolución. El precio del Brent, que a comienzos de semana pugnaba por no perder el soporte de los 60 dólares por barril, encontró ayer en las sanciones anunciadas por EEUU a los gigantes petroleros rusos Lukoil y Rosneft el revulsivo que necesitaba para romper la tendencia a la baja de las últimas semanas y registrar su mayor subida en muchos meses. La cotización del crudo de referencia en Europa se disparó ayer más de un 5% y recuperó terreno hasta el entorno de los 66 dólares por barril.

La cotización del oro negro reaccionó así al golpe en la mesa dado por Donald Trump a los continuos requiebros y subterfugios de Vladimir Putin para no sentirse seriamente a la mesa de negociación en busca del alto el fuego que el mandatario estadounidense se ha comprometido a lograr en Ucrania, actitud que en la noche del martes llevó a posponer *sine die* la anunciada cumbre de ambos líderes en Budapest. Un día después, en la noche del miércoles, llegaron las primeras medidas de calado de la Administración Trump contra el régimen de Putin. "Ante la negativa del presidente Putin a poner fin a esta guerra sin sentido, el Tesoro va a sancionar a las dos mayores petroleras de Rusia que financian la maquinaria bélica del Kremlin", anunció el secretario del Tesoro estadounidense, Scott Bessent.

Sobre el papel, son castigos relevantes porque buscan golpear a Rusia donde más le puede doler: sus ingresos petroleros. Y buscan hacerlo con medidas que, de aplicarse a rajatabla, figuran entre las más severas adoptadas hasta la fecha. De un lado, porque

TENSIÓN Y VOLATILIDAD EN EL PRECIO DEL CRUDO

Cotización del Brent, en dólares por barril.



Expansión

Fuente: Bloomberg

las empresas que sigan comprando petróleo ruso se arriesgan a perder el acceso al sistema financiero basado en dólares. Y de otro, porque las propias "entidades financieras extranjeras participantes" en esas transacciones podrían ser objeto de sanciones secundarias por hacer negocios con Lukoil y Rosneft.

Habrà que ver hasta qué punto son eficaces estas sanciones, que el propio Trump calificó de "tremendas", confiando en que "no duren mucho" y en que Putin reaccione y "la guerra se resuelva". El autócrata ruso tildó ayer de "acto inamistoso" hacia Rusia las medidas punitivas de

EEUU, aunque aseguró que no tendrán un gran impacto en la economía rusa, advirtiendo de que llevará tiempo reemplazar al petróleo ruso.

Efectos sobre el mercado

De momento, lo que sí ha conseguido el anuncio de esas sanciones, que se ha producido casi en paralelo al acuerdo político alcanzado ayer en la UE sobre el decimonoveno paquete de castigo a Rusia (ver información adjunta), ha sido catapultar la tensión en el mercado petrolero y, con ello su cotización, que en las últimas cinco jornadas sube más de un 8%. El problema es que el catalizador de este fuerte

repunte es el temor al impacto que las duras medidas adoptadas por la Administración Trump puedan tener sobre el suministro internacional de crudo, aun en un escenario de posible exceso de oferta y de demanda en declive, y sobre los flujos mundiales de petróleo. No hay que olvidar que el grueso de las exportaciones energéticas rusas tienen como destino países como India, China y Turquía, que podrían verse obligados a adelgazar sus compras de crudo a Rusia para no sufrir mayores represalias por parte de Trump (ver información adjunta).

Mientras que las sanciones

europas a Rusia no han logrado frenar su maquinaria bélica (la guerra en Ucrania se prolonga ya más de tres años), la amenaza de Trump a Lukoil y Rosneft ha suscitado preocupación incluso entre las propias potencias europeas por los posibles efectos de una aplicación estricta de las sanciones. De hecho, el Gobierno alemán se apresuró ayer a contactar con Washington para pedirle que el castigo no afecte a las tres filiales de Rosneft ubicadas en Alemania, que en su día fueron puestas bajo la gestión del Estado germano y que, por lo tanto, están "desvinculadas de su empresa matriz rusa".

Las refinerías de India y China, en el ojo del huracán

J.D. Madrid

Las restricciones al crudo ruso anunciadas por la Administración Trump han provocado un seísmo en las industrias petroleras de India y China, principales clientes energéticos del régimen de Putin, que en el futuro podrían verse obligados a prescindir del petróleo barato que hasta ahora le han venido comprando a Rusia, o al menos a reducirlo de forma significativa.

Las exportaciones de crudo ruso a India, que antes de la guerra de Ucrania eran muy acotadas, se han disparado desde 2022, hasta alcanzar en la actualidad los 140.000 millones de dólares (unos 120.000 millones de euros) y suponer más de un tercio de sus importaciones. EEUU ya ha castigado con aranceles adicionales a India por la compra de petróleo ruso y el primer ministro indio, Narendra Mo-

di, se habría comprometido personalmente con Trump a reducir sus compras. Ahora, las sanciones a quienes operen con Lukoil y Rosneft podría reducir ese flujo a la mínima expresión. De hecho, según *Reuters*, Reliance, la mayor empresa india de refino, dejará de importar petróleo ruso tras las medidas de EEUU. Y aunque China es mucha China, su industria petrolera no es ajena a las sacudidas. No en

vano, el gigante asiático, el segundo mayor consumidor de petróleo del mundo solo por detrás de EEUU, importa de Rusia cerca del 20% del crudo que consume y las sanciones de la Administración norteamericana podrían obstaculizar y encarecer la adquisición de ese importante volumen de petróleo... Además de enfrentarse al riesgo de mayores represalias económicas por parte de Trump.